



RAFAEL PALMERO RAMOS OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE

CON LOS NIÑOS DE ÁFRICA... ENCONTRAMOS A JESÚS

Jornada Mundial de la Infancia Misionera
24 de enero de 2010

Queridos niños y niñas de la Diócesis:

¿Qué tal habéis pasado las vacaciones de Navidad? Os escribo esta carta cuando ya han finalizado estos días entrañables. En Navidad todos nos hacemos un poco niños, contemplando el misterio del Niño Dios que nace en Belén. "Jesús, decía el Papa Benedicto XVI a los niños italianos, no sólo os ve, sino que sintoniza con vuestra onda, quiere quedarse con vosotros, entablar con cada uno de vosotros una fuerte amistad"¹. Ante el portal de Belén he pedido al Niño Jesús por todos vosotros y por vuestras familias.

A muchos ya os conozco personalmente. En los encuentros anuales y en los Campamentos de Verano, además de saludarnos como buenos amigos, me comentáis lo que estáis haciendo a favor de los niños de los países de misión. Os lo agradezco mucho. Vuestro entusiasmo y alegría son contagiosos y hacen posible una primavera de solidaridad en nuestra Diócesis.

Me llena de alegría el camino que vais recorriendo por los cinco continentes. El curso pasado, con los niños de Asia, *buscasteis* a Jesús. Este año, con los niños de África, queréis *encontraros* con Él. El camino continuará en los cursos venideros, *siguiendo* a Jesús con los pequeños de Oceanía, *hablando* con Él con los niños de América y terminará *acogiendo* a todos, como Jesús hacia, con los niños de Europa. Este camino por los cinco continentes es un verdadero proceso en el que intensificáis vuestra iniciación cristiana. Jesús os quiere mucho, sois sus amigos predilectos. Vosotros, ¿queréis ser sus amigos?

En la próxima Jornada de la Infancia Misionera, Jesús os invita a *encontraros con Él* dando la mano a los niños de África. Conocer a los niños africanos os facilitará el encuentro con vuestro amigo Jesús. A todos nos duelen las situaciones dramáticas en que viven estos niños. Los niños africanos son los que más directamente sufren las consecuencias trágicas de las guerras, el hambre y la pobreza, con las secuelas que esto conlleva. Ante estas situaciones, si somos amigos de Jesús, no podemos permanecer pasivos. ¡Tenemos que hacer algo por ellos!

Os sugiero algunas cosas que podéis hacer. En casa, con vuestros padres y hermanos, podéis ser más obedientes, no seáis egoístas ni caprichosos. Decidle a vuestro profesor de religión que os explique la situación en que viven los niños africanos, pues sólo podemos ser amigos de ellos si los conocemos. Sugerid en clase algún gesto de solidaridad con ellos. Sed generosos y animad a que otros también lo sean. Participad activamente en la Parroquia y en la Catequesis preparando el día de la Infancia Misionera. Leed la revista *Gesto*, allí encontraréis información y sugerencias de otras cosas que podéis hacer.

¹ BENEDICTO XVI, *Discurso a los niños de la Acción Católica Italiana*, 19 de diciembre de 2009.

Además de todo esto, hay algo muy sencillo pero muy importante que está al alcance de todos: encontrarnos con Jesús. ¡No os olvidéis nunca de Jesús! El Papa Benedicto XVI os recordaba que "sólo la presencia de Jesús en vuestra vida da alegría plena, porque Él es capaz de hacer siempre nuevas y bellas todas las cosas. Él no os olvida nunca"². Nos encontramos con nuestro amigo Jesús en la Eucaristía, allí está realmente. Visítadlo alguna vez. Está en el Sagrario. Con Él podemos hablar y pedirle por todas las necesidades de los niños africanos. ¡Él lo puede todo!

Para ser amigos de Jesús hay que escucharlo y estar con Él algún rato. ¿Podemos llamar amigo nuestro a alguien a quien nunca vemos, ni escuchamos, ni estamos con él? Invitad a vuestros padres a que os acompañen todos los domingos a Misa. ¡Jesús os espera en la Eucaristía, no os olvidéis de Él! En la Eucaristía nos encontramos con Jesús y también con los niños africanos, al recordarlos en nuestra oración.

Porque os conozco, sé que puedo contar con todos vosotros. ¡Sed misioneros! Se puede ser misionero en casa, en el colegio, en la calle, en la Parroquia, con los amigos... Anunciad la vida de Jesucristo con vuestra generosidad y amistad. Con vuestra oración, que tanto agrada al Señor.

Saludad de mi parte a vuestros padres, abuelos y hermanos. Y recibid, de mi parte, un abrazo y una bendición cordial.

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol and the name 'Rafael' in a cursive script.

✠ Rafael, vuestro Obispo

² *Ibid.*